

Obligado por las circunstancias, fijamos, transitoriamente el precio de TBO en 40 cts.

TBO

40
ENTIMOS

AÑO XXII

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMÓN.: PARÍS, 201, BIS

Es propiedad - Copyright by - TBO - 1928

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

NÚM. 1091

UN PERRO DE SALVAMENTO



¡AHORA YA PUEDO IR TRANQUILAMENTE A LOS BAÑOS!

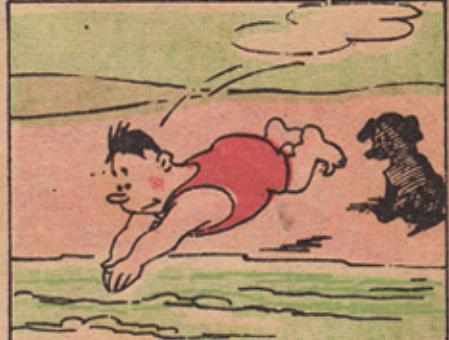
PERRO DE LUJO Y

Anastasio Chicón sentía gran afición a gozar de las delicias de la natación, pero no tenía gran seguridad en sus dotes de nadador y decidió comprarse un perro de salvamento tal como le habían

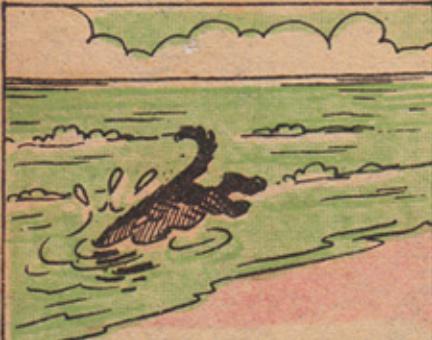


¡PROCURA BIEN QUE NO ME AHOGUE!

aconsejado. Seguramente aquel sería un excelente medio de nadar tranquilo, ya que el animal iría en su ayuda si una ola más fuerte que las demás trataba de llevarle a conocer a Neptuno.



A penas tuvo al perro en su poder, se marchó con él a la orillita del mar deseoso de probar la inteligencia y la fuerza del can. Cuando estuvo en traje de baño y ya a punto de meterse en el agua, hizo



las últimas indicaciones a «Saltán» y en seguida se tiró al agua, de cabeza. El perro se quedó en la arena mirando a su dueño, y al ver que éste caía de cabeza y desaparecía dentro del mar, decidido



a probar sus dotes de salvador se tiró al mar en busca de Anastasio. No tardó en hallarle, y a pesar de los esfuerzos que éste hizo por desasirse del animal, «Saltán» no lo soltó y lo llevó a la



¡QUE DISPARATE, SI YO NO ME AHOGABA!

orilla contra viento y mares. Anastasio se sintió a la vez contento y disgustado. Le agradaba que el perro tuviese tanto celo en cumplir su cometido, pero le molestaba sobremanera el que hubiese



ido a sacarle del agua cuando estaba nadando más a gusto, sin el menor sintoma de peligro. Volvió a tirarse al mar y desapareció como la primera vez. Sin duda no hubiese tardado en salir a la superficie



¡ES QUE NO ME VOY A PODER BAÑAR?

de, pero «Saltán» era muy nervioso y sin esperar más saltó en busca de su amo a quien cogió por donde pudo y volvió a sacar a la orilla. Anastasio se irritó, y lleno de furor se tiró nuevamente

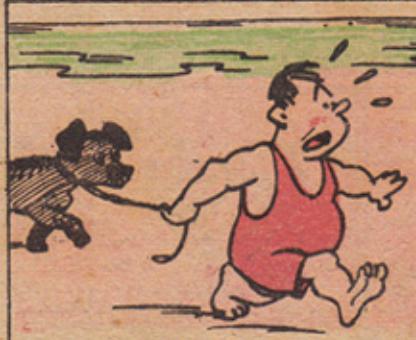


¡DEJAME TRANQUILLO!



¡MALDITO PERRO!

entre las olas y el perrito lo arrastró por tercera vez hasta la orilla. Entonces Anastasio no se pudo contener más, y aunque comprendía perfectamente que teniendo aquel perro no corría el riesgo de



ahogarse, prefirió exponer su vida antes que privarse de la natación, y cogiendo al can emprendió con él el regreso a la ciudad para devolverle a su antiguo propietario, quien se asombró al ver a Anastasio en traje de baño e indignado contra el animal.



¡AQUI LE DEVUELVO SU ANTIPATICO PERRO Y SE LO REGALO CON TAL QUE LO GUARDE BIEN ATADO Y NO LO SUELTE NUNCA!

BONIFAZ